



La esposa corazón del hogar

“Enseñen a las jóvenes a amar a su marido y a sus hijos, a ser modestas, castas, mujeres de su casa, buenas y respetuosas con su marido” (Tit 2,4-5); “Eres hermosa, amada mía” (Can 4,7). “Una buena ama de casa, ¿quién la encontrará? Es mucho más valiosa que las perlas. El corazón de su marido confía en ella y no le faltará compensación. Ella le hace el bien, y nunca el mal, todos los días de su vida” (Prov 31,10-11).

P. Ricardo E. Facci

Estos pasajes bíblicos tienen una visión hermosa de lo que Dios quiere de la esposa, en relación al hogar. La esposa corazón del hogar. En la Cartilla anterior vimos cómo el esposo es la cabeza de la familia. Dios ha manifestado ambas realidades en la misma Palabra de Dios que no coincide para nada con las dos enfermedades sociales que son el machismo y el feminismo.

Es imprescindible que cada mujer entienda el propio valor que reconoce su esposo. Para él es mucho más valiosa que las perlas. Cuando un varón le pide a una mujer, ser su esposa, la ha elegido por sobre todas las mujeres de la tierra, quedando signada como la “mejor del mundo”. Esto conlleva responsabilidad y oportunidad, porque tiene en sus manos la felicidad terrenal de su esposo y sus hijos, más de lo que generalmente ella se da cuenta. La esposa es el más grande impacto en el futuro del esposo, de los hijos y del hogar. La conducción del hogar, su desarrollo y el destino de la vida familiar están en sus manos. Suele decirse, “los hijos son reflejo del hogar”; San Juan Pablo II decía que los hijos son “síntesis viva e inseparable del padre y de la madre”. Claro, el padre y la madre marcan la vida de sus hijos, pero a causa de la naturaleza, de la dedicación, del ser corazón del hogar, una madre invierte e influye muchísimo en los hábitos de los hijos, de su carácter, forma de pensar y su fe.

La esposa es la que teje el hogar. Trabaja todas las hebras para que se complementen entre sí y generen la belleza del hogar. Un hogar tejido cristianamente por la esposa, expresa la gracia y la belleza que revela la obra de Dios en la cotidianidad familiar. Esto se reflejará claramente en la vida de los hijos y del esposo. “Sus hijos se levantan y la felicitan, y también su marido la elogia: ¡Muchas mujeres han dado pruebas de entereza, pero tú las superas a todas!” (Prov 31,28-19).

El hogar es su ámbito, su dominio. Así, como Jesucristo es cabeza de la Iglesia, modelo del esposo como cabeza de la familia, el Espíritu Santo es el Guía siempre presente, que influencia, dirige, enseña y ejecuta para que la Palabra se haga concreta; la esposa está llamada a vivir la vocación como esposa y madre asumiendo ser cántaro que recepcione la asistencia del Espíritu Santo y la derrame en el hogar. Su influencia marca el hogar como la obra del Espíritu en la Iglesia. La esposa y madre, en el ámbito familiar, guía, enseña, fortalece, anima, brinda su ser y trabaja en función de edificar a su esposo y a sus hijos en la vida cristiana. Por eso, frente a una buena madre “sus hijos se levantan y la felicitan” (ib).

Una esposa, corazón del hogar, es el mejor regalo para su esposo, “la mejor del mundo” que conduce a un final maravilloso: “el mejor del Cielo”. Como corazón del hogar contiene gracias innumerables, su alhaja son sus virtudes. Su palabra suena como una música muy dulce haciendo brotar sus más seguros consejos; su sonrisa hace brillante cada instante; sus besos manifiestan el tesoro de su inocencia; sus brazos acogen en el amor; de sus labios surgen palabras sabias; su pecho es el mayor consuelo para las lágrimas del esposo y los hijos; y su oración la mayor seguridad para la familia.

La esposa como corazón del hogar, para el esposo, es su más espléndida amiga y compañera; sabe que ella es fiel, claro él debe devolver con la misma moneda. Nadie puede satisfacer sus necesidades, realizar sus sueños, ampliar su visión, animar ante sus objetivos, cuidar ante los riesgos, como la maravillosa esposa que Dios le regaló a cada esposo.

La sociedad actual ha llevado a que con ciertos trabajos, los hombres y las mujeres estén igualados o están en competición por diversos empleos o profesiones. Cuando ambos deben trabajar, es necesario preguntarse, cuál es la motivación real para el doble empleo. A veces, puede ser que se busque poder, dinero, ego, aceptación, reconocimiento, derechos, materialismo o muchas otras cosas, las cuales no son todas correctas ni erróneas. Otros casos por verdadera necesidad. Algunos se justifican que es por un tiempo, porque el incremento en los ingresos habilitará para tener una mejor casa, un auto más nuevo, educación privada y la lista se hace interminable. De todos modos, cuando una pareja establece su estándar de vida, basado en dos ingresos, raramente retornarán a tan sólo un ingreso. En estos tiempos donde la participación de la mujer en el mundo laboral es muy activa, es común que busque crecer de manera profesional, destacarse en el mundo laboral. Está muy bien, pero no hay que olvidar que para ser mujeres de éxito, deben reflejarlo en todas las áreas de la vida, buscando el equilibrio de acuerdo a las prioridades.

La Palabra de Dios dice que las mujeres mayores “enseñen a las jóvenes a amar a su marido y a sus hijos, a ser modestas, castas, mujeres de su casa, buenas y respetuosas con su marido”. Si el hogar tiene la prioridad como Dios intentó que la tenga, entonces el orden del hogar debe ser acorde con lo que el Señor enseña. Dios intentó para la esposa que encuentre su propósito de mantener el hogar y los niños, cuidando su casa, amando sus hijos y haciendo del hogar un refugio para su familia. Si no puede con las exigencias de su casa o no logra aprender,

deberá contar con alguien que le ayude. Una casa bien cuidada es absolutamente indispensable para una feliz vida matrimonial. Es acogedora, invita a regresar con deseo de estar en ella.

Esto puede sonar poco romántico para una pareja joven, pero no lo hace menos verdad. Muchos matrimonios han sido destruidos porque los pisos no están limpios, la comida no está preparada, los hijos no están cuidados y falta el orden apropiado. Siempre se requiere de cada persona mantener orden y eficiencia en su trabajo. Si esto es importante en el mercado laboral para obtener éxito, cuánto más es necesario para el éxito en el hogar.

El esposo debe ser un hombre muy paciente, pero cuando constantemente llega a un hogar sucio, a una casa desordenada donde cada cosa está donde no debería estar y nada está donde debería, esto apaga la atmósfera y mata el gozo del hogar.

La esposa, desde su ser corazón del hogar, debe cuidar una vibrante relación de amor, hacer del hogar un refugio para el descanso del esposo y para que supere las presiones del trabajo. Amor y respeto deben ser las cuerdas que mantengan unida la relación. El apropiado mantenimiento del hogar establecerá la atmósfera, ya sea para edificar o destruir la relación. Ésta debe tener una base, y una de las piedras importantes de ese fundamento es un buen cuidado hogareño. Hoy día muchos piensan que las tareas domésticas realizadas por la esposa se identifican con las tareas de una esclava. Todo lo contrario. Es cierto que muchos esposos, a menudo, son duros en el trato con sus esposas. Esto no ayuda. Algo muy valioso de esta sociedad, especialmente cuando los dos tienen su trabajo fuera de la casa, es que se ayudan mutuamente en las tareas hogareñas. Esto ayuda a que el esposo sea un verdadero "cabeza" de la familia y la esposa "corazón" del hogar.

Una buena esposa lo es por ser una buena mujer y una buena mujer llega a serlo por ser seguidora de Cristo. La vida matrimonial es muy exigente para ambos esposos. Luchas y problemas, dificultades y decepciones, tristezas y reclamos, si Cristo no está en el corazón, lo expuesto es demasiado grande para ser soportado. Es importante la presencia de Cristo en el hogar, en medio de los esposos, permite que todo conduzca a la verdadera felicidad.

La esposa como "corazón del hogar" manifiesta su sensibilidad, que no es debilidad, sino que ella es fortaleza, por eso es multifuncional. El esposo descubre a su "mejor del mundo" como alguien cargada de belleza, signada por lo mágico; la define como valiente, audaz, con coraje; la experimenta como ingeniosa, creativa, profesional; la esposa es para él amiga, madre, jefe; en fin, mujer.

Oración

Señor Jesús, gracias por hacer del esposo y de la esposa un verdadero complemento, actuando en la familia como cabeza y corazón, queremos pedirte por cada esposa, cada madre, para que realmente sepa guiar la familia desde el corazón, con un amor que proviene del Espíritu Santo, para conducir el hogar, haciéndolo acogedor para todos los miembros.

Señor, ayúdanos, a valorar la inmensa tarea que cada mujer-esposa tiene en la conducción del hogar, que nada empañe la belleza de ser esposa y madre que tiene la mujer llamada vocacionalmente a la vida matrimonial y familiar.

Te pedimos que bendigas esta gran misión confiada a la mujer, débil en su parecer, fuerte en su empeño, grande por la Gracia que Tú le brindas.

Que tu Madre, ilumine la noble tarea de ser esposa y madre, que lleva en su corazón y realidad cada mujer, convocada a construir un mundo nuevo, especialmente, desde su hogar. Amén.

Trabajo Alianza

- 1.- En nuestro hogar, ¿se valora la noble tarea de ser esposa y madre?
- 2.- ¿Formamos a nuestros hijos varones para que valoren a la mujer, desde pequeños, como su complemento de toda la vida, para que aprendan a respetarlas y quererlas como amigas, novias y en un futuro, esposas?
- 3.- ¿Formamos a las hijas para que lleguen a ser la mujer que Dios sueña para sus futuros hogares? ¿Les ayudamos a valorar todo lo concerniente al aporte que necesita un hogar de parte de ellas? ¿Creamos hábitos buenos para que sus personas sean virtuosas?

Trabajo Bastón (Leer: Proverbios 31,10-31)

- 1.- Sabemos que la revolución industrial creó la familia nuclear, con la mujer como eje, pero sin la familia grande que antes acompañaba de cerca a las nuevas familias de sus hijos; que la segunda guerra mundial quitó a la esposa-madre del hogar para trabajar en los puestos dejados por el hombre que tuvo que ir a los frentes de batalla; que esta situación no sólo se prolongó en el tiempo sino que se afianzó; que la mujer en muchas situaciones es mano de obra barata; que cada mujer tiene también mucho para dar a la sociedad desde su profesión u oficio... a nuestro parecer, ¿cómo se puede equilibrar el hecho de que ambos padres estén ausentes muchas horas del hogar con la importancia de ser madre y padre?
- 2.- ¿Cuál es la causa que desprestigió el concepto "ama de casa"?
- 3.- ¿Qué realiza más: una profesión, un trabajo determinado, un comercio propio, tener la oportunidad de viajar, tener dos o más automóviles o modelar como el alfarero la vida de los hijos, futuros hombres y mujeres entregados a la construcción de la sociedad? ¿Cómo resolver las situaciones donde la necesidad económica apremia, ante la importancia de la educación de los hijos?